

APROXIMACION A LA CIRCULACION MONETARIA EN EL AREA RURAL DE LA ISLA DE MALLORCA

por Esperanza Manera y Oriol Granados

Preocupados por los problemas de romanización de esta isla, y dado que uno de los apartados de nuestra investigación es la circulación monetaria, queremos presentar aquí un avance del estudio que venimos realizando, no sin dificultad, desde hace algún tiempo sobre la circulación monetaria rural en la isla de Mallorca.

Para realizar este estudio nos hemos encontrado con cantidad de problemas, como es la falta de un contacto directo con gran parte de las monedas, pues o se han perdido o ha sido imposible localizarlas al desconocer su actual paradero.

De este modo no hemos tenido más remedio que recurrir a algunos monetarios particulares y a las noticias que sobre hallazgos numismáticos hemos encontrado en revistas locales como Sa Marjal de la Puebla, o en los inventarios de hallazgos monetarios que publicó Mateu y Llopis en la revista Ampurias y en el Numario Hispánico (1).

Las limitaciones no sólo han venido por esta falta de contacto con las monedas, sino por el poco número que hemos podido recoger, por una u otra vía, 199 monedas, en relación al ámbito geográfico al que se circunscriben, toda el área de Mallorca, a excepción de los núcleos urbanos romanos, las colonias Pollentina y Palma, y las ciudades de derecho latino *Guim* y *Tucis*, cuyos problemas son en esencia distintos. No deja en sí de tener justificación esta poca densidad de hallazgos, e incluso la circunstancia de encontrarnos algunas zonas del campo mallorquín totalmente vacías de monedas, pues su hallazgo se debe a circunstancias totalmente fortuitas o a través de prospecciones, y no a una labor de excavación intensiva del área rural. Sin embargo, creemos que puede establecerse una pauta provisional de lo que pudo ser la circulación monetaria en el territorio de Mallorca.

Contexto Histórico

El año 123 a.J.C. Cecilio Metelo conquista la isla y funda, según las fuentes, dos colonias, Pollentia y Palma, y concede el derecho latino a dos "oppida" ya existentes, Guim y Tucis. De estos cuatro enclaves que debieron ser los motores para la romanización en el territorio, conocemos bien Pollentia; los otros dos no son claramente conocidos si bien se supone que Palma estaría ubicada en el mismo sitio que la actual.

En cuanto al campo el problema es mayor pues no sabemos con certeza si existieron o no núcleos, villae o vicus propiamente romanos, en toda el área del territorio mallorquín; sólo existen algunas noticias, sin confirmar plenamente, de Pollensa, Soller, Inca y Santa María, lugar donde parece que fue encontrado un mosaico, destruido a finales del siglo pasado.

Parece pues, como lo confirmaría la presencia de cerámica romana en núcleos indígenas talayóticos, o la dificultad en hallar los restos de la centuriación o parcelación de las tierras, que no se efectuaría una plena incorporación al mundo romano hasta un momento muy avanzado, lo que no creemos pueda interpretarse como un aislamiento del mundo indígena frente al colonizador sino pervivencia y lenta asimilación que explicaría la presencia de restos de vajilla y y numario romano en los ambientes talayóticos, que ya habían mantenido relaciones comerciales con anterioridad según testifican los restos arqueológicos.

Las monedas

	Total	Nº mon. año	%
Hasta el 27 a.C.	66		
27 a.C. al 260	79	0,27	39,69
260 al 294	36	1,05	18,09
294 al 324	4	0,13	2,01
324 al 498	14	0,07	7,03

199

Hasta el 27 a.C.

No hemos podido establecer porcentajes y relaciones moneda-año, ya que si bien sabemos el número de monedas que pertenecen a este período no podemos precisar la cronología exacta de cada una por haber obtenido los datos principalmente de publicaciones sin apenas datos descriptivos.

Al observar los valores absolutos vemos un amplio predominio de las acuñaciones de la ceca de Roma posiblemente introducidos por las nacientes colonias u oppida de derecho romano Palma y Pollensa cuya influencia debería hacerse notar. Sin embargo, no es muy inferior el número de monedas procedentes de cecas ibéricas del N.E. peninsular. Untikesken, Iltirta, Kese, puntos con los que los habitantes de la isla mantenían relaciones comerciales, patentizadas por la presencia de algunos calathos ibéricos pintados o anforas procedentes de estos mismos puntos de la península.

No es tan justificable la presencia de un elevado número de monedas de área ibérica meridional. Quizá sería necesaria una revisión del material por si existiera error en su clasificación, hecho que ha ocurrido en otras ocasiones, pero difícil de comprobar por sernos desconocido su paradero.

También nos extraña la poca representación del numario de Ebussus, cuyas exportaciones en cuanto a vajilla u otros productos envasados en ánforas de diferentes tipos alcanzan la isla en gran número. Esta situación es paralela a la señalada por Balil (2) y más tarde por M.Campo (3) en el levante peninsular donde la representación de este numario por yacimiento ibérico o zona es muy pequeña.

27 a.C al 260

A partir de Augusto y durante todo el Alto Imperio circula la moneda romana en una proporción no excesivamente elevada según podemos observar a través de la muestra, manteniéndose los índices de una manera equilibrada durante los tres primeros siglos, con alguna variación muy marcada en el gobierno de Galba, Vespasiano y Tito - en parte debido a razones de casualidad - aunque paralelo a los apreciados en Menorca y otros puntos de Hispania, como Rhode, Barcino, Torre Llauder y Conimbriga en los que pese a ser abundante el número no alcanza la proporción del período Augusto - Claudio I (4).

260 - 294.

En este período vemos un sensible aumento de numario si bien no podemos decir que sea debido exclusivamente a razones inflacionarias que sufrió el Imperio en este período, pues todas las monedas vienen de un mismo lugar no descartándose la posibilidad de que formen parte de un tesoro - rillo ya que en este mismo lugar se encontró, a finales de 1976, un tesoro de 110 antoninianos de Galieno y Claudio II.

294 - al final del Imperio.

En este periodo el porcentaje es reducido pese a la buena representación en Pollentia. Esta disminución de la circulación se acentúa hasta inicios del siglo V, período en que no podemos situar ningún hallazgo, momento en que, según Mattingly el numario se rarifica en Pollentia de forma muy acusada sobre todo a partir del 425 hasta el 455 en que la ciudad es invadida por los vándalos (5).

NOTAS

1. Mateu y Llopis: Rev. Ampurias. Barcelona. Idem. Numario Hispánico. Madrid.
2. BALIL, A.: Los hallazgos monetarios y la influencia púnica en el Levante español. Caesaraugusta, 7-8. 1956.
3. CAMPO, M.: Las monedas de Ebusus. Barcelona, 1976.
4. MARTI, C; BONAMUSA, J.: La numismática de la villa romana d'Iluro de Torre Llauder (Mataró). Miscel·lanies Arqueològiques de Mataró i Maresme. Mataró, 1976.
GURT, J.M.: Circulación monetaria en Rhode (Rosas) durante el Imperio Romano. Acta Numismatica VII, 1977.
CAMPO, MARTA: Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca durante el Imperio Romano. Acta Numismatica VI, 1976.
CAMPO, M; GRANADOS J.O.: Aproximación a la circulación monetaria en la Colonia Barcino. III Congreso Nacional de Numismática, Barcelona 1976 (en prensa).
- PEREIRA, I.; BOST, J-P.; HIERNARD, J.: Fouilles de Conimbriga III, les monnaies. Paris, 1974.
5. TARRADELL MATEU, M.; ARIBAS PALAU, A.; ROSELLO BORDOY, G.; Historia de Alcudia, tomo I. Alcudia, 1978.

HASTA el 27 a.C.

Cartaginesas	4	5			38	66		
Tamuda	1							
Roma	AR 15 AE 18	33			57,5 %			
Untikesken	11	11	13	14	28	42,4 %		
Iltirta	2	2						
Kese	1	1						
Ulterior zona iberica.Castulo	10	10						
Ulterior zona latina.Carmo	1	1	4					
Leyenda Fenicia Ebusus	3	3						

27 a.C. - 39 d.C.

	Augusto	Tiberio	Total	%	Total	%
Roma	5	3	8	66'66	8	66'66
Nemausus	3		3	25	3	25
Celsa	1		1	8'33	1	8'33
Total	9	3	12			
%	75	25				